

Ambrosio de Santibáñez (1888-1936)

Nació en Santibáñez de la Isla (León) el 24 de octubre de 1888. Ingresó en la Orden de los Hermanos Menores Capuchinos, e hizo su profesión temporal en 1906. Recibió la ordenación sacerdotal el 29 de mayo de 1915. Estuvo destinado en varios conventos, entre ellos el de Montehano (Cantabria), donde se consagra a la predicación durante seis años. Después de un tiempo en La Coruña, llega a León, desarrollando un amplio apostolado en el púlpito, el confesonario y las misiones populares. En la gripe de 1918 se volcó en el cuidado de los enfermos. Marchó a las misiones de Venezuela en 1926. Al regresar a España lo destinan a León y, en 1931. En 1933 es nombrado vicario y luego guardián del convento de Santander.

En este convento le sorprendieron los acontecimientos de julio de 1936. El 29 de julio, como las circunstancias comienzan a volverse adversas, reúne a la comunidad y deciden abandonar la casa. Vestidos de paisano, se refugian en casas particulares, llevando consigo libros y objetos de culto de valor.

Es acogido en una casa particular, donde vivirá hasta el 29 de septiembre, día en el que, como consecuencia de un registro frustrado en el que son detenidas sus benefactoras, se refugia en otra vivienda. El 14 de noviembre, esta casa es registrada por dos agentes; al pedir la documentación al padre Ambrosio, descubren que tiene dos cédulas, por lo que, al no convencerles sus explicaciones, lo detienen. Interrogado ese mismo día, confiesa que es religioso capuchino. Al día siguiente lo trasladan a la cárcel provincial, donde permanece 24 horas, tras lo cual es trasladado al barco prisión Alfonso Pérez, fondeado en la bahía de Santander. En esas difíciles circunstancias, celebraba la misa, confesaba, creó grupos para rezar el rosario o leer la Biblia...

Violentemente asesinado el 27 de diciembre de 1936, fue beatificado el 13 de octubre de 2013.